

Proyecto: Un estado del arte sobre los aspectos institucionales de los programas de transferencias de ingresos condicionadas.

Directora: María del Carmen Feijoo

Equipo de trabajo: Patricia Dávalos

Resumen

Durante las dos últimas décadas, América Latina ha estado tratando de superar los estragos que causó el neoliberalismo sobre sus economías y sus sociedades en términos de pobreza, deterioro de condiciones de vida, privación del acceso a derechos para su población y recolocamiento en el escenario mundial, como deudor hipotecado por el peso de la deuda externa de los países. Pero a mediados de la segunda década del siglo XXI, lo que fue un antimodelo se consolida ahora como un nuevo camino para abordar la crisis que asola a todo el mundo, especialmente al desarrollado, posicionándose internacionalmente a partir de algunas de sus ventajas comparativas y competitivas – como su condición privilegiada en materia de producción agrícola y de recursos energéticos. Ha sido una pieza clave en este renacer, el papel jugado por los nuevos gobiernos de centro izquierda que caracterizan a la región, que repusieron en las agendas nacionales los viejos temas de la lucha contra la pobreza, y a favor de la ciudadanía y la justicia social.

Este despliegue económico, político y social, se traduce en el consistente incremento del producto bruto de la región y la voluntad de distribución, que ha requerido el reposicionamiento del estado como institución en un proceso que fue dejando atrás la primacía del mercado, impuesto por el modelo del consenso de Washington, vigente durante los 90 y durante parte de la primera década del siglo. En el marco del desafío de reparar el costo social del ajuste, aún durante la fase anterior, fue importante el surgimiento de nuevas políticas sociales cuyo objetivo fue paliar o atenuar los evidentes rasgos recesivos y profundizadores de la desigualdad del modelo (Feijoo, 2003). Estas iniciativas trataron de superar los impactos que produjo la destrucción sistemática de los Estados de Bienestar que, con mayor o menor perfeccionamiento, funcionaron en la región y que fueron prolijamente desguazados por el proyecto neoliberal.

Central en estas estrategias, durante y después de la trampa neoliberal, fue la implementación de nuevas políticas sociales centradas en atenuar la situación de pobreza de los sectores deprivados. Estas políticas se conocen generalmente como programas de transferencias de ingresos condicionadas y comparten ciertos rasgos comunes frente a la diversidad con que los países procesan su implementación nacional. A falta de otras propuestas, convertidas en programas bandera tanto de algunas administraciones como de

diversos organismos multilaterales, se han considerado como una panacea para el mejoramiento de las condiciones de vida de las poblaciones de la región.

En una investigación anterior para UNIPE, sobre AUH en Argentina (Feijoó y Corbetta, 2013), identificamos algunas características del funcionamiento de este programa. La búsqueda de información regional comparativa identificó la existencia de un área de vacancia acerca de la interacción de estos programas con otros organismos del sector social, especialmente, los de educación. Esta nueva propuesta de investigación se dirige a producir un estado del arte sobre la evidencia existente alrededor de los programas de transferencias de ingresos condicionadas y sus relaciones con otros sectores de la política social, especialmente, educación, centrandose en las dimensiones institucionales de esas relaciones. Por lo tanto, este proyecto propone una revisión de la evidencia empírica y conceptual disponible acerca de la interfase entre estas dimensiones de política social.

Palabras clave

Lucha contra la pobreza/nuevas políticas sociales/ transferencias condicionadas/ condicionalidades/ sector educativo/ relaciones interinstitucionales sectoriales